

Fecha de presentación: 17/10/16

**FORMULARIO PARA LA PRESENTACION DE PROYECTOS DE
INVESTIGACION**

1.) Campo de aplicación:

Este proyecto se propone explorar una tendencia social significativa que se observa tanto en nuestro país como en el mundo desarrollado, que consiste en que algunas mujeres que transitan la edad media de sus vidas, deciden ser madres aunque no tengan pareja.

Si bien se trata de un estudio exploratorio, sus hallazgos pueden contribuir a ampliar los conocimientos sobre las actuales formas de familia. Estos conocimientos pueden ser de utilidad para la formulación de políticas públicas, el asesoramiento en el campo de la educación, de las psicoterapias, de la legislación y de la creación de dispositivos institucionales más accesibles, que apoyen estas formas de maternidad brindando espacios de cuidados para los niños que disponen de un solo progenitor.

2.) Título del Proyecto:

“Mujeres sin pareja que deciden ser madres. Sus motivaciones, condiciones de vida, representaciones y valores. Un estudio exploratorio desde la perspectiva del género y la subjetividad, en la Ciudad de Buenos Aires”

3.) Entidades Participantes¹

Entidad:²

Descripción de la vinculación:

4.) Responsables: Dra. Mabel Burin, Dra. Irene Meler

4.1.) Director del Proyecto:

Apellido y Nombre³: Susana Mabel Maldavsky Burin

¹ Se refiere además de UCES:

² Nombre si es una entidad científica o Razón Social si se refiere a una empresa.

Lugar Principal de Trabajo⁴: Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales

Funciones⁵: Directora del Programa de Estudios de Género y Subjetividad del Instituto de Altos Estudios en Psicología y Ciencias Sociales (IAEPCIS/UCES)

Dedicación⁶ 20 horas semanales

4.2.) Co-director del Proyecto:

Apellido y Nombre⁷: Irene Beatriz Meler

Lugar Principal de Trabajo⁸: Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES)

Funciones⁹: Directora de la Maestría en Estudios de Género en conjunto con Mabel Burin.
Investigadora.

Dedicación¹⁰ 15 horas semanales

5.) Antecedentes del Equipo de Investigación

El equipo integrado por la Dra. Mabel Burin y la Dra. Irene Meler ha comenzado sus actividades en la UCES mediante la implementación del Programa de Estudios de Género y Subjetividad en el año 2001, con la realización de seminarios destinados a graduados en ciencias sociales y humanas. En ese año, comenzó la investigación “Género, Trabajo y Familia” en el marco del Departamento de Investigaciones de la UCES, que se prolongó hasta 2003. En el año 2004 iniciaron el *Diplomado Interdisciplinario en Estudios de Género* que

³ Anexar CV actualizado

⁴ En función de las horas semanales dedicadas.

⁵ Se refiere a las funciones que desarrollará para monitorear, dirigir y evaluar la marcha del Programa.

⁶ Expresado en Horas Semanales dedicadas a la labor de gestionar el Programa.

⁷ Anexar CV actualizado

⁸ En función de las horas semanales dedicadas.

⁹ Se refiere a las funciones que desarrollará para monitorear, dirigir y evaluar la marcha del Programa.

¹⁰ Expresado en Horas Semanales dedicadas a la labor de gestionar el Programa.

se dictó de forma sistemática hasta 2012. En ese año comenzó la *Maestría en Estudios de Género* que continúa en la actualidad.

Desde 2007 se ha creado el *Programa Post Doctoral en Estudios de Género*, dirigido por la Dra. Mabel Burin, que con una perspectiva multidisciplinaria organiza la realización de seminarios anuales de presentación de trabajos y la publicación de varios números monográficos de la Revista Científica de la UCES con las investigaciones post doctorales de los egresados de este programa.

A lo largo de todos esos años también se realizaron Jornadas, publicaciones y las siguientes investigaciones:

- *Género, Trabajo y Familia*, 2001-2004
- *Inserciones laborales endebles y la construcción de las masculinidades. Un estudio en la Ciudad de Buenos Aires y el Conurbano*. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES) 2005-2007
- *Juventud y trabajo: género y construcción de subjetividades*. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES) 2009-2011.
- *Trabajo y participación social. Los jóvenes en los movimientos sociales*. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES) 2012-2014.
- *Género y subjetividad. Estudio de casos en empresas recuperadas. Aspectos relativos a la salud mental de l@s sujetos involucrad@s*. Esta investigación forma parte del proyecto *Formas alternativas de Trabajo en el mundo globalizado*, dirigido por María Lucero Jiménez Guzmán. Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). En curso.

Los hallazgos de estas investigaciones fueron presentados en congresos nacionales e internacionales en Chile, México y España. También han sido expuestos en clases dictadas en la UCES en el Diplomado Interdisciplinario en Estudios de Género, en la Maestría en Estudios de Género y en el Doctorado en Psicología en su modalidad de cursada regular e intensiva, así como en otras universidades y centros académicos de nuestro país y del extranjero.

Como parte de la transferencia de los conocimientos obtenidos en la investigación sobre *Género, Trabajo y Familia*, publicaron un número monográfico sobre ese tema en la Revista *Subjetividad y Procesos Cognitivos* Nº 5 de IAEPICIS/UCES en 2004.

Entre las publicaciones del equipo de investigación se cuentan numerosos artículos publicados en revistas indexadas y capítulos de libros.

También publicó los siguientes libros:

1) *Estudios sobre la subjetividad femenina. Mujeres y salud mental*, Mabel Burin y colab. GEL, Buenos Aires, (1987); 2) *El malestar de las mujeres. La tranquilidad recetada*, de Mabel Burin con la colab. De Susana Velázquez y Esther Moncarz, Buenos Aires, Paidós, 1990, 3) *Género, Psicoanálisis, Subjetividad*, de Mabel Burin y Emilce Dio Bleichmar, Buenos Aires, Paidós, 1996; 4) *Género y familia. Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad*, de Mabel Burin e Irene Meler, Buenos Aires, Paidós, 1998; 5) *Varones. Género y subjetividad masculina*, de Mabel Burin e Irene Meler, Buenos Aires, Paidós, 2000; 6) *Psicoanálisis y Género. Debates en el Foro*, de Irene Meler y Débora Tajer, Buenos Aires, Lugar Editorial, 2000, 7) *Precariedad laboral y crisis de la masculinidad. Impacto sobre las relaciones de Género*, de Mabel Burin, Lucero Jiménez Guzmán e Irene Meler, Buenos Aires, UCES, 2007, 8) *Recomenzar. Amor y poder después del divorcio*, de Irene Meler, Buenos Aires, Paidós, 2013.

6.) Problema y Justificación

El ejercicio de la maternidad ha sido a lo largo de la historia de Occidente el principal indicador de la posición social y subjetiva de las mujeres. La identificación de las mujeres con la maternidad ha constituido un soporte tradicional de su identidad de género femenino. Según variados estudios en el campo de la salud mental (Chodorow, 1984, Burin, 1987, 1990, Sáez Buenaventura, C., 1979; Fernández, A. M., 1993), la maternidad ha operado como garante de satisfacción emocional para las mujeres, ya que, al proveerles una fuente segura de reconocimiento social y subjetivo, ha contribuido a crearles condiciones para un estado de salud mental, entendida en términos convencionales como equilibrio y armonía entre diversos deseos e ideales, reduciendo así los conflictos intrasubjetivos.

Sin embargo, los nuevos modos de subjetivación de las mujeres en contextos culturales, educativos y económicos cambiantes, les han ofrecido recursos de satisfacción y de inserción social variados y diversos. La inclusión masiva de las mujeres de sectores medios urbanos y suburbanos en el mercado laboral, y su creciente interés en prolongar su formación educativa, han llevado a que muchas mujeres posterguen hasta edades avanzadas – a menudo hasta los 40 años y más – la decisión sobre el ejercicio maternal. A esto se agrega la actual reticencia de un sector de varones, aquellos insertos en el mercado laboral en posiciones

destacadas, a comprometerse en un proyecto de parentalidad. Esta situación ha sido estudiada (Illouz, E., 2012; Meler, I., 2012), considerándola como un efecto imprevisto de la liberación sexual de las mujeres. Según considera Illouz, la disponibilidad de una oferta erótica femenina amplia e irrestricta, ha promovido que los varones se demoren en lo que denomina “el mercado sexual” hasta edades muy avanzadas, y sólo pasada la mitad de su vida, en algunos casos constituyen una pareja estable y procrean, ingresando así en lo que esta autora denomina como “el mercado matrimonial”.

Estos factores convergen en dificultar el comienzo de la maternidad para un sector de mujeres, con altos niveles de educación y autonomía. A pesar de las transformaciones ocurridas en la construcción de la subjetividad femenina y en la condición social de las mujeres, persisten en un número significativo de ellas los deseos de ser madres y de tener hijos. Asimismo, las nuevas modalidades de familiarización, más allá de las tradicionales familias nucleares – tales como la aceptación cada vez mayor de la monoparentalidad – han producido fenómenos novedosos: en este caso, los referidos a mujeres que deciden tener hijos sin pareja, ya sea por adopción, por inseminación con donante de esperma u otros recursos tecnológicos reproductivos, por continuación de un embarazo casual con un compañero eventual, o por acuerdos privados con hombres que aceptan tener relaciones sexuales en sus períodos fértiles sin la responsabilidad por el futuro de un posible embarazo o nacimiento. Estas condiciones posibles para tener hijos, que en otros tiempos fueron consideradas como transgresoras y a menudo enfermizas, son percibidas en la actualidad, dentro de ciertos contextos socio-culturales y educativos, como parte de los nuevos modos de armar una familia.

Nos interesa indagar tanto la situación de las mujeres heterosexuales que deciden tener hijos a título individual, como la elección de la maternidad por parte de mujeres lesbianas que no han constituido una pareja al momento de la decisión de la maternidad. En este caso, la opción por la inseminación o la adopción obedece también a la orientación sexual de las sujetos que hallemos en nuestro estudio.

Nuestra formación académica en el campo de los Estudios de Género, así como nuestra práctica en la clínica psicoanalítica, nos ha llevado a interesarnos por este fenómeno creciente, observado tanto desde las investigaciones realizadas recientemente sobre cuestiones de familia, como en las consultas recibidas. Se trata de mujeres que, en su mayoría, tienen más de 30 años, y se preguntan sobre el momento oportuno para tener hijos, y los modos posibles de realizar este deseo. Este propósito se plantea más allá de la constitución o no de una pareja estable, situación que hace algunas generaciones, había sido para ese sector social, una precondition obligada de la maternidad.

Aunque la mayoría de este grupo de mujeres no descarta a priori la posibilidad de compartir su vida con una pareja en algún momento ulterior, la opción de ser madres sin pareja les parece una alternativa posible ante la perspectiva de carecer por completo de lazos familiares de alianza y descendencia. Varias de ellas recurren al proceso de vitrificación de sus óvulos – que extraen mediante los actuales recursos de fertilización asistida – en tanto que otras deciden ser madres por adopción o utilizando el recurso de las nuevas tecnologías reproductivas, por ejemplo mediante la implantación de embriones con óvulos y espermatozoides de donantes, en aquellos casos en que sus propios óvulos resultan inadecuados para ser fertilizados.

Ante este panorama relativamente poco relevado en nuestro país, nos proponemos realizar un estudio exploratorio mediante el cual reportaremos las características subjetivas de las mujeres analizadas, indagando acerca de si existen o no, algunos rasgos en común entre ellas, en relación a los deseos que las guían - tanto manifiestos como latentes. Para esos fines, estudiaremos sus proyectos de vida en familia, de inserción laboral y social, así como su historia educativa, familiar y de trabajo, y las redes de apoyo con que cuentan (familiares, sociales, económicas) para sostener la crianza de un hijo. En el caso de aquellas mujeres que ya hayan tenido hijos bajo las condiciones requeridas por nuestro estudio, analizaremos los modos en que han decidido tenerlos, así como las vicisitudes atravesadas para criarlos, los soportes emocionales y sociales en que se han apoyado, y el futuro deseado para este modo de vivir en familia.

Dada nuestra condición de directoras de la Maestría en Estudios de Género, esta investigación resultará un insumo importante para ofrecer a los/as cursantes y graduados/as en las clases, seminarios de actualización, publicaciones, etc., debido a que contamos con escasos estudios locales sobre el tema. En el contexto del Programa Post Doctoral en Estudios de Género, una investigación de estas características contribuiría a ampliar la oferta académica para el intercambio con aquellos/as post doctorandos/as que provienen de otros países y que tienen diversas perspectivas disciplinarias.

7.) Marco conceptual

Nuestro marco teórico procurará articular los conocimientos provenientes de los Estudios de Género y del psicoanálisis, con los hallazgos acerca de los actuales modelos de familia, alrededor de un eje central que consiste en analizar la construcción actual de las subjetividades femeninas.

I) Los Estudios de Género

Los *Estudios de Género* configuran un amplio campo académico que atraviesa los límites de diversas disciplinas, en particular las caracterizadas como ciencias humanas y ciencias sociales. Son estudios que se nutren de aportes provenientes de la psicología, la sociología, la antropología, la historia, la legislación, la economía, etc. Al operar con esta perspectiva multidisciplinaria se enriquece el análisis de las problemáticas estudiadas, contribuyendo a la puesta en crisis de los paradigmas científicos tradicionales. Esta visión alternativa impacta en todos los campos de estudio de las ciencias humanas y sociales y contribuye al necesario proceso de su actualización. La filosofía positivista, expresión obligada en otras épocas del modo de producción de conocimientos científicos, ha dejado de constituir la base epistemológica necesaria y única para la valoración de los conocimientos producidos actualmente. El criterio de determinismo estricto, los postulados de simplicidad, los supuestos de causalidad lineal, constituyen algunos de los fundamentos que están cuestionando en las últimas décadas las disciplinas que explicaban y debatían las problemáticas de las mujeres. Los nuevos criterios que utilizamos para reformular los modos tradicionales de inscripción en el género femenino incluyen, en primer lugar, la noción de complejidad. Esta postura requiere flexibilidad para utilizar pensamientos complejos, tolerantes de las contradicciones, capaces de sostener la tensión entre aspectos antagónicos de las conductas, y de abordar, también con recursos a menudo conflictivos entre sí, los temas que estudiamos en la investigación.

El término *género* circula en las ciencias sociales y humanas con una acepción específica y una intencionalidad explicativa. Dicha acepción data de la década del cincuenta del siglo XX, cuando el investigador John Money (1955) propuso el término “papel de género” (*gender role*) para describir el conjunto de conductas atribuidas a los varones y a las mujeres. Desde la perspectiva del análisis de la subjetividad, ha sido Robert Stoller (1968) quien estableció más nítidamente la diferencia conceptual entre sexo y género, basándose en sus investigaciones sobre niños y niñas que, debido a problemas congénitos, habían sido educados de acuerdo con un sexo que no se correspondía anatómicamente con el suyo. La idea general mediante la que se diferencia *sexo* de *género* es que el sexo quedaría determinado por la diferencia sexual inscrita en el cuerpo, mientras que el género se relaciona con los significados que cada sociedad le atribuye a cada sexo. Según lo plantea E. Gomáriz (1992), de manera amplia podría aceptarse que son reflexiones sobre género todas aquellas que se han hecho a lo largo de la historia del pensamiento humano

acerca de los sentidos y las consecuencias sociales y subjetivas que implica pertenecer a uno u otro sexo, por cuanto esas consecuencias, muchas veces entendidas como “naturales”, no son sino formulaciones de género. Así, podemos referirnos en forma amplia a los Estudios de Género como aquel segmento de la producción de conocimientos que se han ocupado de este ámbito de la experiencia humana: las significaciones atribuidas al hecho de ser varón o ser mujer en cada cultura y en cada sujeto.

Desde un *punto de vista descriptivo*, consideramos que los modos de pensar, sentir y comportarse de ambos géneros, más que tener una base natural e invariable, se deben a construcciones sociales y familiares asignadas de manera diferenciada a mujeres y a hombres. Por medio de tal asignación, a partir de estadios muy tempranos en la vida de cada infante humano, unas y otros incorporan ciertas pautas de configuración social y subjetiva que dan origen a la feminidad y la masculinidad. Desde este criterio descriptivo, el género se define como la red de creencias, rasgos de personalidad, actitudes, valores, conductas y actividades que diferencian a mujeres y a hombres. Tal diferenciación es producto de un largo proceso histórico de construcción social, que no sólo produce diferencias entre los géneros sino que, a la vez, estas diferencias implican desigualdades y jerarquías entre ellos. Los Estudios de Género utilizan una perspectiva de análisis de las diferencias que denuncia la lógica binaria con que se percibe esta diferencia sexual. Mediante esta lógica binaria, la diferencia es conceptualizada en términos de “lo uno o lo otro”. El sujeto posicionado en el lugar de Uno ocupa una posición jerárquica superior, en tanto el Otro queda desvalorizado. Mediante esta operación lógica, en la que sólo habría lugar para Uno, el Otro ocuparía una posición subalterna. Los Estudios de Género vuelven visible que esas oposiciones y jerarquías no son naturales sino que han sido construidas mediante un largo proceso histórico-social y político-económico.

Cuando tomamos al género como *categoría de análisis*, señalamos algunos rasgos característicos: 1.- *Es siempre relacional*, nunca aparece en forma aislada sino marcando su relación con otros géneros, y al interior del mismo género (relaciones intra-género). Desde nuestra perspectiva, nos interesan algunas modalidades de relacionamiento específicas, tales como las *relaciones de poder* entre los géneros así como las que se producen al interior de cada género, y las marcas que éstas dejan en la construcción de las subjetividades. 2.- Otro rasgo característico es que se trata de una *construcción histórico-social*, producida a lo largo del tiempo según los distintos dispositivos sociales, económicos, políticos de cada época. Los discursos de la legislación, de la medicina, de la educación, etc., dan cuenta de esta variabilidad en diversos momentos históricos. 3.- Otro aspecto a considerar es que la noción de género suele ofrecer dificultades cuando se la considera un concepto totalizador, que vuelve invisible la variedad de determinaciones con que

nos construimos como sujetos: etnia, clase social, religión, edad, etc. Todos estos son factores que se entrecruzan durante la constitución de nuestra subjetividad, por lo tanto *el género jamás aparece en forma pura*, sino entrecruzado con estos otros aspectos determinantes de la subjetividad humana (Burin, 1998).

En la actualidad se ha cuestionado la atribución de naturalidad realizada sobre la representación del sexo. Judith Butler (1993) destacó el carácter construido de las representaciones sobre el sexo y la diferencia sexual mediante los conceptos de performatividad e iteración. La reiteración cotidiana de determinadas performances de género construye la imagen del sexo, a la que se atribuye materialidad, tanto en sus aspectos sociales como subjetivos.

Los Estudios de Género tienen su punto de partida en los estudios de las mujeres (Women's Studies) iniciados en el campo académico en la década del 70, como tendencia internacional en varios países occidentales. En nuestro país, comenzaron su inserción en las universidades argentinas a partir de la década del 80, como Estudios de la Mujer, y en tanto Estudios de Género en la década del 90. Las investigadoras que presentamos este proyecto hemos participado de diversos modos en la construcción de los Estudios de Género como un área de formación en posgrados, en los años '80 en la Universidad de Buenos Aires y en los años 90, en la Universidad Hebrea Argentina Bar-Ilán, y a partir del año 2000 en la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales, como *Programa de Estudios de Género y Subjetividad*. Dentro de este Programa hemos incluido seminarios, jornadas, investigaciones, publicaciones, un Diplomado Interdisciplinario en Estudios de Género, una Maestría en Estudios de Género y un Programa Postdoctoral en Estudios de Género. Estas actividades se siguen realizando con ritmo y continuidad hasta el presente, con una considerable cantidad de egresados/as de cada una de ellas, con docentes y publicaciones del más alto nivel académico, y con investigaciones que dan cuenta de las problemáticas más vigentes en relación con la inscripción social y subjetiva de las relaciones entre los géneros.

II) Las modalidades actuales de familiarización

“La postmodernidad da paso (...) a la “individualización institucionalizada” (Beck y Beck, 2003: 30) y a la emergencia de la “identidad del Yo” (Giddens 1994: 26). El individuo y no el grupo, se convierte en la unidad básica de reproducción social, y en ese sentido, a él van dirigidas las instituciones de la sociedad (derechos civiles, políticos y sociales básicos). La liberalización de los roles y las identidades tradicionales (determinadas por las reglas sociales) se concreta en la familia en la transición de una

comunidad de trabajo a una comunidad de afectos. La incertidumbre reemplaza a la norma, la biografía *bricolaje* a la estandarizada, la familia elegida a la forma tradicional de adscripción, y la reivindicación de las individualidades a las identidades heredadas". (Rodríguez Jaume, 2011:84).

La estructura de la institución familiar es muy diversa, ya que adopta diferentes formatos de acuerdo con el ámbito geográfico en que se desarrolle, y también ha experimentado grandes modificaciones a lo largo de la historia. En Occidente, hemos pasado de las familias extensas pre-modernas, constituidas sobre la base de alianzas políticas y patrimoniales entre linajes, a las familias nucleares urbanas características de la Modernidad, donde la unidad doméstica se limitó a alojar a los progenitores, una pareja heterosexual unida por el matrimonio, y a sus descendientes, cuyo número se acotó a dos o tres hijos. Ese modelo familiar todavía constituye el estilo más frecuente de familia en nuestro medio, pero desde hace pocas décadas ha comenzado a coexistir con formas alternativas de familiarización. El auge de los divorcios fue seguido por una tendencia denominada "desmatrimonio" ya que las uniones por consenso, que antes fueron características de los sectores populares, pasaron a ser muy frecuentes entre los sectores medios urbanos. Las uniones consensuales demostraron ser más vulnerables a la disolución, lo que aumentó el número de separaciones matrimoniales en hogares con hijos de corta edad. Dado que los varones aún retienen la prerrogativa de la iniciativa amorosa, y su condición social y económica aventaja a la de las mujeres en términos colectivos, las nuevas uniones se conciertan en buena medida entre varones divorciados o separados, que ya han sido padres, y mujeres solteras (Meler 2013). Las mujeres divorciadas o separadas encuentran mayor dificultad para establecer una nueva unión de pareja conyugal, sobre todo si conviven con hijos de su primer matrimonio. En función de esa situación, los hogares monoparentales han ido en aumento, generalmente con "jefatura" femenina, aunque en ocasiones están a cargo de un hombre que asume la crianza a título individual. En otros casos, los o las divorciadas retornan al hogar de la familia de origen, en busca de amparo para los cuidados y la manutención de la prole. Se crean así nuevas modalidades post modernas de familias ampliadas, que albergan dos núcleos.

El matrimonio, institución cada vez menos solicitada por los heterosexuales, constituye en cambio una convalidación social valorizada por los sujetos homosexuales, cuya condición cultural se está rescatando de una devaluación y penalización ancestral, que ha coincidido con la hegemonía cultural del cristianismo en Occidente. Ellos y ellas han restaurado esta institución matrimonial y reclaman el derecho al reconocimiento legal de sus relaciones estables de pareja, así como el derecho a la crianza conjunta de hijos. Esta tendencia

social ha generado apasionados debates en los países occidentales, que han reconocido este derecho, en algunos casos de forma irrestricta, como en nuestro país, en otros casos aceptando el matrimonio pero no el parentesco, es decir no reconociendo los lazos de filiación en parejas del mismo sexo.

En ocasiones las parejas del mismo sexo desean procrear de modo conjunto, ya sea mediante la inseminación, o a través de otras tecnologías reproductivas, del alquiler de vientres, o de la adopción. También existen otras situaciones donde los sujetos homosexuales buscan descendencia a título individual. Nos interesa incluir en nuestro estudio a madres o futuras madres lesbianas, que sin estar en una unión estable buscan generar o adoptar un hijo a solas. Las consideramos parte integrante del colectivo de mujeres de edad mediana, que por distintos motivos no han sido madres en una relación de pareja y procuran tener hijos de modo individual, antes de que su edad avance y devengan incapaces de procrear o de brindar cuidados primarios.

Entre las mujeres heterosexuales ha surgido una tendencia que nos interesa indagar en este estudio. En el contexto de la actual Revolución Sexual, los contactos eróticos se han maximizado. Se busca establecer encuentros a través de la web, y estos se caracterizan por adaptarse a la modalidad masculina tradicional, que privilegia el contacto sexual como forma de iniciar una relación. Muchas mujeres jóvenes aceptan estos términos, pero en la mayor parte de los casos lo hacen con la expectativa de encontrar un vínculo estable, situación para la que su subjetivación en el género femenino las ha predisposto. Por el contrario, en el caso de los varones, la socio-subjetivación característica del género masculino favorece la búsqueda de experimentación y el “coleccionismo sexual”, ya que el logro de numerosas relaciones es utilizado como un emblema de su éxito social. Esta disparidad de proyectos favorece que muchas jóvenes educadas y bien insertas en el mercado laboral, enfrenten dificultades para establecer parejas estables (Meler, 2012). Ante esta situación que no había sido anticipada, debido a la velocidad del cambio social, algunas mujeres optan por la maternidad en solitario, que no es considerada como la opción preferida sino como una transacción entre su deseo, y las circunstancias vitales por las que atraviesan. La aspiración de constituir una pareja estable no es renunciada, pero se posterga, invirtiendo el orden tradicional que prescribía que primero se formaba la pareja y luego la familia. En los casos a que hemos tenido acceso a través de nuestra práctica clínica, no se trató de una asunción individualista, sino de la búsqueda de cumplir con al menos uno de los proyectos vitales considerados indispensables para una buena calidad de vida. Si no lograban tener una pareja, al menos tendrían familia.

¿Cómo podemos comprender estas elecciones de vida, que hasta hace poco fueron consideradas impensables para los sectores sociales medios? La maternidad sin un padre que reconociera al producto de la gestación, en algunas etnias ha significado lisa y llanamente la muerte para la mujer que diera a luz en esas condiciones (Gough, 1984). Sin llegar a esos extremos, en nuestro medio ha sido una situación típica de las mujeres de sectores populares, que en su temprana juventud inician una carrera de multiparidad, donde los padres jóvenes suelen desimplicarse de la responsabilidad por la gestación. En otros casos conviven con la familia de origen de alguno de ellos y llegan a la parentalidad sin perder su condición filial. Muy diferente es la situación de las mujeres que deseamos estudiar, que están en la mitad de su ciclo vital, son educadas, e independientes económicamente y diseñan una maternidad cuyas consecuencias están en principio dispuestas a asumir a título personal.

Si bien los casos que hemos conocido de mujeres que han accedido a la maternidad en esas condiciones no se caracterizaron por un deseo manifiesto de maternizar en solitario, sino más bien por la aceptación resignada de esa opción dado el período de su ciclo vital por el que transcurrían sin pareja, un estudio español informa como hallazgo, que han registrado el deseo de emparejar pero no de compartir la parentalidad con un futuro y eventual compañero (Jociles, María Isabel, Rivas, Ana María Moncó, Beatriz y Villaamil, Fernando: 2010). Consideramos prudente no precipitarnos en suponer una actitud de omnipotencia en estas mujeres, en virtud de las experiencias adversas que son conocidas, acerca de la interferencia paterna en la crianza una vez producida una separación, como ha sido el caso de los secuestros de hijos en uniones inter-étnicas internacionales.

No disponemos de datos secundarios acerca de la incidencia de esta tendencia social en nuestro medio. Un estudio español reporta que el 9% de las adopciones internacionales y el 3% de los embarazos asistidos en España han sido por parte de madres solas, que son mujeres maduras con buen nivel educativo y con recursos económicos y vitales suficientes para mantener a solas a sus familias (González, Diez, Jiménez y Morgado, 2008). El Instituto Nacional de Estadística de ese país informa que en 2005 el 26% de los nacimientos fueron de madres solteras, o sea, en España uno de cada cuatro niños nació en ese período fuera del matrimonio (INE, 2007). Si nos quedamos únicamente con el grupo de madres solteras de 35 o más años, encontramos con que la maternidad de solteras ha subido más de un 300% en este grupo de edad en los últimos 20 años: de un escaso 6,3% en 1985, a un 20,5% del total de nacimientos en mujeres de ese grupo de edad en 2005. Es verosímil suponer entonces que si bien se trata de una tendencia minoritaria, está en proceso de crecimiento, lo que abona la idea de la importancia social de su estudio.

En un estudio español antes mencionado (Jociles, María Isabel, Rivas, Ana María Moncó, Beatriz y Villaamil, Fernando, 2010), los autores identifican cuatro accesos posibles para la maternidad en solitario: lo que denominan como “el engaño”, o sea mantener relaciones sexuales sin protección sin informarlo al compañero, la inseminación pactada voluntariamente con un donante conocido, la inseminación con semen comprado, y la adopción unipersonal. Han encontrado que existe una repulsa moral hacia quienes practican la sustracción inconsulta de material genético, lo que coincide con lo planteado anteriormente por una de nosotras (Meler, 1998) al referirse a la necesidad de elaborar nuevos criterios éticos para las relaciones de género. Mientras que el engaño es considerado como una transgresión ética, el recurso a un donante conocido se objeta por causa del temor a que se establezcan vínculos ambiguos, donde el donante pueda eventualmente reclamar el ejercicio de la paternidad, o la ejerza de modo parcial y contradictorio. La adopción resultó cuestionada por las mujeres que optaron por la fecundación asistida debido a la robustez del paradigma biologista que impera en nuestras sociedades, lo que favorece que los hijos adoptivos sean considerados a priori como ajenos. Diversas autoras coinciden en que la experiencia del embarazo puede ser deseada en sí misma y que favorece establecer un vínculo de co pertenencia con el niño (Tubert, 1991; Meler, 1998). En cambio, las mujeres que han optado por la adopción, no asignaban tanta importancia como las demás a la semejanza genética con el hijo. Tampoco han deseado de modo especial la experiencia del embarazo y del parto y en algunos casos la han temido o rechazado. Ese estudio también halló que para las adoptantes, el embarazo se vincula con integrar una pareja y la adopción es percibida como más acorde con la maternidad en solitario. Para algunas adoptantes la inseminación con semen donado resultaba inquietante y hasta repulsiva.

En este contexto caracterizado por la secularización y la individuación (Meler, 1998), los sujetos eligen sus proyectos de vida sin ajustarse a un modelo standard. La sexualidad se independiza de la reproducción, la cohabitación no se asocia de modo forzoso con el matrimonio y las maternidades sin pareja, antes estigmatizadas, han pasado a ser consideradas como una opción viable y legítima. Esto sucede en un ámbito social donde las relaciones afectivas se privatizan y las relaciones familiares se des institucionalizan. Según Gerardo Meil (1999-citado en Rodríguez Jaume, ob. cit.), nos encontramos en un proceso de post modernización de la cultura familiar, que implica un aflojamiento del control social y la aceptación creciente de comportamientos y arreglos antes considerados como desviados. Estas tendencias culturales, que se extienden por muchos países de Occidente, ameritan ser estudiadas con el propósito de comprenderlas y

asistir de modos lo más adecuados posibles a las nuevas demandas y dificultades que eventualmente se presentarán.

Desde una perspectiva psicodinámica nos interesa explorar si el deseo de ser madres presenta en estas mujeres un predominio del deseo de ser, de índole narcisista, o del deseo de cuidar y criar a otro ser humano, que puede caracterizarse por el reconocimiento de la alteridad. Esta distinción ha sido establecida por Piera Aulagnier (1975), y desarrollada por Silvia Tubert (1991) en un estudio sobre infertilidad femenina.

8.) Objetivos

8.1. Objetivos generales

Indagar sobre las motivaciones, significados, conflictos y resoluciones que han experimentado y encontrado las mujeres que deciden ser madres sin tener pareja, en su proceso de maternidad.

8.2.) Objetivos específicos

1. Explorar las motivaciones que condujeron a esta opción de maternidad.
2. Indagar cuales son los significados que asignan al hecho de tener hijos.
3. Releva el proceso de toma de decisiones que antecedió al proyecto de maternidad sin pareja.
4. Indagar los diversos conflictos subjetivos, familiares, sociales que deben enfrentar a lo largo del proceso.
5. Averiguar de qué modo organizan sus recursos subjetivos, familiares, económicos, etc., para hacer frente al proceso de embarazo y crianza.
6. Releva cuáles son sus proyectos de vida familiar, de inserción laboral y social, y la incidencia de estas condiciones de la maternidad en tales proyectos.

9.) Hipótesis

Interrogantes preliminares

¿Existen alternativas de elecciones de maternidad a solas sin haber considerado previamente la necesidad de una relación amorosa ya sea hetero u homosexual?

Si encontramos casos en que ya haya niños nacidos de este modo, ¿Cuáles son las características de su crianza? ¿Cómo experimentan estas mujeres su maternidad, desde el punto de vista subjetivo y social?

La opción por buscar una maternidad sin estar en una relación de pareja, ¿implica alguna patología emocional relacionada con actitudes autosuficientes, como reacción ante dificultades para establecer una relación amorosa?

Por el contrario, ¿podemos considerar un rasgo de personalidad saludable la asertividad necesaria para adoptar esta decisión, cuando se presentan dificultades para establecer parejas?

¿Encontraremos diferencias identificables entre las mujeres homosexuales y las heterosexuales que emprenden el proyecto individual de maternidad? ¿Cómo se explicarían en caso de hallarlas?

10.) Metodología

Se trata de un estudio cualitativo de carácter exploratorio que aspira a arribar a la formulación de hipótesis explicativas de los procesos estudiados.

Utilizaremos la técnica de entrevista semi estructurada, y aplicaremos luego dos test gráficos: I) Familia quinética y II) Persona bajo la lluvia.

Selección de la muestra:

Mujeres de edades entre 30 a 45 años, que han decidido concretar el proyecto de maternidad sin contar con una pareja estable, (ya sea por adopción, inseminación artificial, continuando un embarazo producto de una relación ocasional o solicitando a un varón la contribución de su esperma para ser fecundadas), o que ya hayan concretado la maternidad en esas condiciones. Serán provenientes de sectores medios urbanos, con alto nivel educativo y con recursos económicos suficientes para sostenerse a sí mismas y a su progenie .

Utilizaremos el sistema de bola de nieve para establecer los contactos, y eventualmente realizaremos un contacto con asociaciones civiles que agrupan a mujeres en esta situación. Nos proponemos tomar un mínimo de diez casos.

No incluiremos como sujetos de esta investigación a aquellas mujeres que estén atravesando un proceso de crisis vital (divorcio, migración, intervenciones quirúrgicas) ni enfermedades declaradas recientemente que comprometan su salud al momento del estudio.

La entrevista se realizará sobre la base de una pauta elaborada previamente, que figura en un anexo, pero se permitirá la expresión espontánea de la entrevistada, guiando la conversación hacia los ítems previstos que nos interesa explorar.

La utilización del método clínico aplicado a las entrevistas en profundidad y al análisis de los test gráficos nos permitirá poner el acento en la escucha de los relatos de las entrevistadas. Se trata de un dispositivo de escucha particular, basado en el criterio clínico psicoanalítico articulado con la perspectiva de género, denominado “atención flotante”¹¹, debido al cual en parte guiamos a la entrevistada siguiendo la pauta de entrevista diseñada previamente, al mismo tiempo que prestamos atención a todo detalle que altere de modo inesperado la trama pretendidamente coherente del relato (datos omitidos, sugeridos pero no explicitados, la evitación de temas específicos y los *lapsus* o confusiones que se producen en el relato). También procuraremos comprender la peculiaridad de las cadenas asociativas creadas por las entrevistadas, una variante de la así llamada “asociación libre” propia del encuadre psicoanalítico. Nuestra formación nos permite dilucidar que bajo los relatos manifiestos subyacen también contenidos latentes, no expresados directamente pero que son comunicados mediante otros recursos verbales o no verbales (gestuales, posturales, de meta-comunicación, y otros).

Además de relevar la historia familiar y los conflictos subjetivos e interpersonales que las entrevistadas hayan atravesado y estimemos se vinculan con su decisión de maternidad sin pareja, nos interesa indagar en sus representaciones, valores y estereotipos sobre la feminidad, la maternidad, el trabajo y las relaciones de

¹¹ “Manera como, según Freud, el analista debe escuchar al analizando; no debe *a priori*, conceder un privilegio a ningún elemento del discurso de éste, lo cual implica que el analista deje funcionar lo más libremente posible su propia actividad inconsciente y suspenda las motivaciones que habitualmente dirigen la atención. Esta recomendación técnica constituye la contrapartida de la regla de la libre asociación que se propone al analizando” J. Laplanche, J. B. Pontalis, *Diccionario de Psicoanálisis*, Barcelona, Labor, 1981.

género. Este relevamiento nos permitirá explorar el modo en que el deseo maternal se ha construido en estas mujeres.

Categorías para el análisis

Realizaremos un estudio de los contenidos hallados estableciendo categorías de análisis que siguen criterios utilizados en investigaciones anteriores realizadas por las mismas autoras. En esos estudios utilizamos para el análisis de las subjetividades y de los vínculos de pareja las categorías de *Tradicional*, *Transicional*, *Innovador*, y *Contracultural*. Estas categorías se ubican en un eje que oscila entre el tradicionalismo y la innovación en materia de relaciones de género.

En este caso, tomaremos como objeto a mujeres cuya decisión de maternidad a solas, es innovadora desde la perspectiva cultural vigente, pero deseamos indagar en qué medida ese deseo de maternidad a cualquier costo, responde a ideales tradicionales para el género femenino, o por el contrario, expresa una actitud de asertividad individualista, propia de la Postmodernidad. Estas categorías de análisis ya fueron aplicadas por las autoras a investigaciones recientes: *Género, trabajo, familia* (UCES, 2002-2004), *Precariedad laboral y crisis de la masculinidad* (UCES, 2005-2007), en las cuales revelaron ser de gran eficacia para la interpretación de los datos y de su ubicación en una trama de significación en la construcción de las subjetividades y de los vínculos de las/los entrevistadas/os. Algunos de las dimensiones que incluimos en esa categorización incluyen aspectos tales como los tipos de conflictos que presentan, por ejemplo, entre los deseos -manifiestos y latentes - y los ideales propuestos según los estereotipos de género femenino sostenidos a lo largo de su vida, y en la actualidad, referidos a la maternidad y a la formación de una familia. También incluimos los recursos que utilizan para enfrentar sus conflictos y las redes de apoyo a las cuales recurren para sostener sus proyectos vitales.

Anexo

Pauta para entrevista

Datos identificatorios:

a) edad, b) situación socioeconómica, c) vivienda, d) trabajo, e) nivel educativo, f) contexto familiar, g) redes de amigos, incluyendo acceso a foros interactivos por internet, asociaciones civiles, etc.

Decisión de maternidad sin pareja: Cómo llegó a esta decisión: embarazo accidental o planificado? ¿Cómo fue, accidental, o de qué modo fue planificado? ¿Por qué eligió o elegiría la adopción, inseminación, o las FIV? etc. Si quedó embarazada en una relación casual, ¿se cuidó o no lo hizo? ¿Fue por impulso o ex profeso? Si acordó o va a acordar con un conocido ¿en qué términos lo hará o lo hizo? ¿Cuáles son sus motivaciones? ¿Cuáles sus temores?

Contexto familiar: Familia de origen, convivencia, características de padres, hermanos y otros familiares, vínculos entre sí. Reacción de la familia ante la decisión de tener un hijo sin pareja.

Parejas: ¿Tuvo parejas anteriores a esta decisión? Cómo fueron, características, conflictos, rupturas, etc.

Sexualidad: ¿Cómo fueron sus experiencias? (satisfacción, dificultades, etc.)

Antecedentes educativos y laborales: Cómo fue su formación y su carrera laboral previa.

Trabajo: Inserción laboral actual, horarios, remuneración, dedicación, satisfacción laboral, etc. Modificaciones realizadas o no, en sus inserciones laborales a raíz de la maternidad.

En qué momento del proceso de maternidad está (búsqueda, niño ya nacido, uno o más niños, etc.)

Redes de ayuda para la crianza (familiares, amigos, personal doméstico, instituciones, otros)

Percepción de sanciones sociales o familiares por su decisión de ser madre a solas.

Fortalezas y vulnerabilidades: percepción que tienen de sí mismas ante la maternidad sin pareja.

11.) Cronograma

Actividades	MESES											
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Búsqueda de casos	*	*										
Entrevistas			*	*	*	*						
Análisis del material							*	*	*	*		
Informe											*	*

12.) Resultados Esperados

12.1.) Aportes científicos

Documentos de trabajo: Informes de investigación
Artículos con referato. Sí
Capítulos de Libros: Sí
Libros:
Traducciones:
Conferencias Científicas: Sí

12.2.) Vinculación y Transferencia¹²

Vinculación con el sector productivo:
Vinculación con la sociedad civil:
Vinculación con el Estado (Nacional, provincial, local):
Otros tipos de vinculaciones: con ámbitos académicos y profesionales

12.3.) Mediación del conocimiento

Cursos de Capacitación: Clases en la Maestría en Estudios de Género de UCES, Intercambio académico con candidatos Post doctorales del Programa Post Doctoral en Estudios de Género (UCES). Clases en universidades nacionales y extranjeras.
Conferencias: En el Foro de Psicoanálisis y Género de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires.
Trabajo de consultoría: En proyectos de investigación para tesis de Maestría y doctorado en la UCES y en otras universidades nacionales y extranjeras.

¹² Indicar el nombre de la entidad destinataria de la transferencia y el tipo de relación formal que habría que tramitar para concretar el vínculo

Asesoramiento especializado: A instituciones que desarrollen programas asistenciales y educativos con mujeres. Por ejemplo, Dirección General de la Mujer (CABA) , Consejo Nacional de la Mujer, Observatorio de Género y Justicia del Consejo de la Magistratura (Ministerio de Justicia de la Nación)

12.4.) Otros.

13.) Investigadores¹³:

13.1.) *Seniors*

Apellido y Nombre:
Grado Académico:
Principal actividad laboral:
Dedicación al proyecto.

13.2.) *Juniors*

Apellido y Nombre:
Grado Académico:
Principal actividad laboral:
Dedicación al proyecto.

13.3.) Alumnos asistentes de Investigación.

Apellido y Nombre: (A completar oportunamente)
Breve descripción de las tareas que se asignarán:

Apellido y Nombre:
Breve descripción de las tareas que se asignarán:

Apellido y Nombre:
Breve descripción de las tareas que se asignarán:

14.) Bibliografía

Bibliografía

¹³ Anexar CV (máximo cuatro folios) para cada uno de ellos.

- Aulagnier, Piera: (1975) *La violencia de la interpretación*, Buenos Aires, Amorrortu, 2014.
- Beck Gersheim, Elisabeth: (2003) *La reinención de la familia*, Cap V “Queremos un hijo deseado”, Barcelona, Paidós.
- Berástegui, Ana; Gómez, Blanca y Adroher, Salomé (2006), *Adopción internacional en la Comunidad de Madrid*, Madrid: Consejería de Familia y Asuntos Sociales, Comunidad de Madrid
- Bock, Jane D. (2000), “Doing the Right Thing? Single Mothers by Choice and the Struggle for Legitimacy”, *Gender and Society*, vol. 14 (1), Special Issue: “Emergent and Reconfigured Forms of Family”: 62-86.
- Bourdieu, Pierre (1988) *Cosas dichas*, Buenos Aires, Gedisa.
- Branham, Ethel (1979) “One Parent Adoptions”, *Children*, 17 (3): 103-107
- Burin, Mabel y colab.: (1987) *Estudios sobre la subjetividad femenina. Mujeres y salud mental*, Buenos Aires, GEL.
- Burin, Mabel y otras: (1990) *El malestar de las mujeres. La tranquilidad recetada*, Buenos Aires, Paidós.
- Burin, Mabel: (1998) “Estudios de Género. Reseña histórica” en *Género y familia*, de Burin, M. y Meler, I., Buenos Aires, Paidós.
- Butler, Judith: (1993) *Bodies that matter. On the discursive limits of “sex”*, Nueva York, Routledge.
- Chodorow, Nancy: (1984) *El ejercicio de la maternidad*, Barcelona, GEDISA.
- Davies, Linda y Rains, Prue (1995), “Single mothers by choice?”, *Families in Society*, 76 (9): 543-550
- Dougherty, Sharon Ann (1978), “Single Adoptive Mothers and their Children”, *Social Work*, July: 311-314.
- Díez, Marta; Jiménez, Irene; Morgado, Beatriz; Arroyo, Alicia & González, María-Mar. (2007). “Maternidad en solitario por elección en España”. Comunicación presentada en el IX Congreso Español de Sociología, organizado por la Federación Española de Sociología. Barcelona, 13-15 de septiembre.
- Gough, Kathleen: (1984) “Los nayar y la definición del matrimonio”, en *Polémica sobre el origen y la universalidad de la familia*, de C. Lévi Strauss, M. Spiro y K. Gough, Barcelona, Anagrama.
- Gomáriz, E.: (1992) Los estudios de Género y sus fuentes epistemológicas: periodización y perspectivas”, *Revista Fin de Siglo: Género y cambio civilizatorio*, Ediciones de la Mujer, ISIS Internacional
- González, María del Mar; Jiménez, Irene; Morgado, Beatriz y Díez, Marta (2008), *Madres solteras por elección. Análisis de la monoparentalidad emergente*, Madrid: Instituto de la Mujer.
- Hertz, Rosanna y Ferguson, Faith I. (1998) “Only one pair of hands: ways that single mothers stretch work and family resources” *Community, Work & Family*, vol. 1 (1): 13-37.

Hertz, Rosanna (2006) *Single by chance, mothers by choice: how women are choosing parenthood without marriage and creating the New American Family*, New York, Oxford University Press.

Illouz, Eva: (2012) *Porqué duele el amor*, Buenos Aires, Katz

Jociles, María Isabel, Rivas, Ana María Moncó, Beatriz y Villaamil, Fernando: (2010) “Madres solteras por elección. Entre el ‘engaño’ y la solidaridad”, AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana. www.aibr.org, Volumen 5, Número 2. Mayo-Agosto. Pp. 256-299, Madrid: Antropólogos Iberoamericanos en Red. ISSN: 1695-9752/256

Jociles, M^a Isabel, Rivas, Ana M^a; Moncó, Beatriz; Villaamil, Fernando y Díaz, Pablo (2008), “Una reflexión crítica sobre la monoparentalidad: el caso de las madres solteras por elección”, Portularia, Revistade Trabajo Social, vol. VIII (1): 265-274.

Jociles, M^a Isabel y Rivas, Ana M^a (2009) “Entre el empoderamiento y la vulnerabilidad: la monoparentalidad como proyecto familiar de las MSPE por reproducción asistida y adopción internacional”, Revista de Antropología Social, 18: 127-170.

Klock, Susan Caruso; Jacob, Mary Casey y Maier, Donald (1996) “A comparison of single and married recipients of donor insemination”, Human Reproduction, vol. 11 (11): 2554-2557.

Mannis, Valerie S. (1999) “Single Mothers by Choice”, Family Relations, vol. 48 (2): 121-128.

Mechanek, R.; Klein, E. y Koppersmith, J. (1988) “Single mothers by choice: A family alternative” en M. Braude (ed.), *Women, power, and therapy: Issues for women*, Nueva York, Haworth Press: 63–281.

Meler, Irene: (1998) “Nuevas tecnologías reproductivas. Su impacto en las representaciones y prácticas acerca de la parentalidad”, en *Género y Familia*, de Burin, M. y Meler, I., Buenos Aires, Paidós.

Meler, Irene: (2009) “Las familias”, Revista Subjetividad y procesos cognitivos, UCES N° 12 Familia y Grupo, Buenos Aires, mayo, ISSN 1666-244X

Meler, Irene: (2012) “Chicas solas”, Diario Página 12, Sección Psicología

Meler, Irene: (2012) "La crisis contemporánea de la parentalidad. Aspectos descriptivos y supuestos teóricos para el análisis", en Revista Argentina de Psicología (RAP) de la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires (APBA) octubre, ISSN: 1852-6053.

Meler, Irene: (2013) *Recomenzar. Amor y poder después del divorcio*, Buenos Aires, Paidós, reeditado en convenio con el diario La Nación en 2016.

Meler, Irene (2014) "Familias en movimiento: disolución, recomposición, innovaciones", en Actualidad Psicológica, "Separaciones y Divorcios", ISSN 0325-2590, Año XXXIX-Nº 436, diciembre.

Modell, Judith (2002) *A sealed and secret kinship. The cultures of policies and practices in american Adoption*, Nueva York, Berghahn Books.

Moncó, Beatriz: "La maternidad en la red: el caso de las madres solteras por elección", Revista Feminismo/s, Nº 14, dic. 2009, pág: 123-142.

Money, John: (1955) *Desarrollo de la sexualidad humana*, Madrid, Ediciones Morata, 1982.

Murray, Claire y Golombok, Susan (2005) "Going It Alone: Solo Mothers and Their Infants Conceived by Donor Insemination", *American Journal of Orthopsychiatry*, vol. 75 (2): 242-253.

Potter, Ann E. y Knaub, Patricia K. (1988) "Single Motherhood by Choice: A Parenting Alternative. Lifestyles", Family and Economic Issues , vol. 9 (3): 240-249.

Rodríguez Jaume, María José: (2011) "Las 'transiciones demográficas' en la segunda modernidad", en Problemas actuales de salud reproductiva, familia, género y sexualidad, de Geldstein, R. y Schufer, M., Buenos Aires, UNFPA, AEPA, CENEP, CEDES, Inst. Gino Germani, CONICET, Editorial Biblos.

Sáez Buenaventura, Carmen: (1979) *Mujer, locura y feminismo*, Madrid, Dédalo.

Shireman, Joan F. (1995) "Adoptions by single parents" Marriage & Family Review, 20 (3-4): 367-388.

Shireman, Joan F. (1996) "Single Parent Adoptive Homes", Children and Youth Saviccs Review , vol. 18(l/2): 23-36.

Siegel, Judith M. (1995). "Looking for Mr. Right? 'Older Single Women Who Become Mothers'", Journal of Family Issues, 16 (2): 194-211.

Siegel, Judith M. (1998) "Pathways to single motherhood: Sexual intercourse, adoption, and donor insemination" Families in Society, 79 (1): 75-82.

Stoller, Robert: (1968) *Sex & Gender*, Nueva York, Jason Aronson.

Tubert, Silvia: (1991) *Mujeres sin sombra*, Madrid, Siglo XXI de España.